

Medio	El Mercurio
Fecha	18-9-2014
Mención	Las ventajas de estudiar dos carreras al mismo tiempo, una opción que toma vuelo. Habla Irina Salazar, Jefa de Admisión de la UAH y alumna de Bibliotecología e Historia del Arte de la UAH.

Los alumnos solo pagan el programa más caro:

Las ventajas de estudiar dos carreras al mismo tiempo, una opción que toma vuelo

Ampliar las expectativas laborales, ser fiel a sus vocaciones y egresar como profesionales integrales es lo que más rescatan quienes optan por la interdisciplina.



Vocación.
Entró a Filosofía y después supo que quería dedicarse a la literatura, pero Vicente Silva, de la U. de los Andes, no quiso dejar su carrera de origen.

HAROLD CASTILLO



Mix.
La estudiante de Bibliotecología e Historia del Arte de la U. Alberto Hurtado, Fernanda Jara, le saca partido a la interdisciplina en su práctica en la Biblioteca Nacional.

FELIPE GONZALEZ



ALEX VALDÉS

DUAL .—Pilar Cárdenas no sabe aún si algún trabajo reúne esas características, pero cuando egrese de la UC quiere ejercer Derecho y Letras al mismo tiempo.

Están resignados a egresar más tarde que sus compañeros de generación, muchas veces tienen que correr de un campus a otro o desdoblarse para responder dos exámenes a la misma hora. Pero no les importa, porque la doble vocación que sienten los que estudian dos carreras al mismo tiempo —una modalidad académica que toma cada vez más vuelo— es más fuerte que el estrés.

Ese es el intenso ritmo que lleva Pilar Cárdenas en la U. Católica desde hace cinco años: “Creía tener muy claro lo que quería estudiar, hasta que entré a Letras para cambiarme a Derecho y en el camino Letras me encantó. Sentí que era algo que quería estudiar hasta el fin, pero tampoco podía desechar la idea de hacer Derecho”.

Con eso claro, optó por estudiar ambas carreras en simultáneo, junto con los más de 300 alumnos que cada año se someten a una admisión especial en ese plantel para estudiar carreras paralelas. Entre ellos miembros de la FEUC, como la actual presidenta Naschla Aburman, quien cursa Arquitectura y Pedagogía.

Si bien la ventaja de esta alternativa es que solo se paga la carrera más cara, cada plantel exige cierto promedio de notas, generalmente sobre 5.

“Siempre han existido alumnos con intereses diversos. Hay gente que combina Diseño y Arte o Pedagogía con alguna licenciatura, y es parte de nuestra oferta tener la parrilla completa de carreras que favorezcan la interdisciplina”, comenta Juan Echeverría, director de Admisión de la UC. Añade que otra tendencia que toma fuerza es la articulación entre el pregrado y el magíster, sobre todo en Ingeniería y Arquitectura.

Entre las instituciones que también ofrecen esta opción están la U. de los Andes, con 16 alumnos inscritos en dos carreras este año; la UC de la Santísima Concepción, con 217 estudiantes desde 2009 cursando carreras paralelas y la U. Alberto Hurtado,

con 28 desde 2011.

La jefa de admisión de esta última casa de estudios, Irina Salazar, dice que si bien “no son muchos en alumnos en comparación con la regular, se están sumando cada vez más porque se les amplía el campo laboral”.

Es uno de los beneficios que rescata Vicente Silva, estudiante de Filosofía y Literatura en la U. de los Andes: “Como te da cierta universalidad, tienes mucha más flexibilidad a la hora de encontrar trabajo, porque tienes dos ámbitos donde buscar”.

Algo similar piensa la estudiante de la UC, quien egresó de Letras en mayo. “No me imagino ningún trabajo que no exija ser interdisciplinario, al menos

cuando se trata de carreras humanistas, que te exigen ser un profesional integral”, sostiene.

Claves para no desertar

Como la carga académica al estudiar dos carreras al mismo tiempo se duplica, quienes lo hacen aseguran que una de las claves es planificar el semestre con tiempo. “Uno tiene que programarse demasiado bien, no hacer las cosas a última hora y tener harta paciencia, porque es sin descanso”, comenta Fernanda Jara, alumna de Bibliotecología e Historia del Arte en la U. Alberto Hurtado.

También coordinarse con los profesores en caso de que las pruebas se topen y no sobrecargarse con ramos. “Hay que asumir que uno se va a demorar más en salir y lo principal es tener la agenda al día, con todo anotado, incluso lo que uno hace fuera de la universidad”, recomienda Cárdenas.

